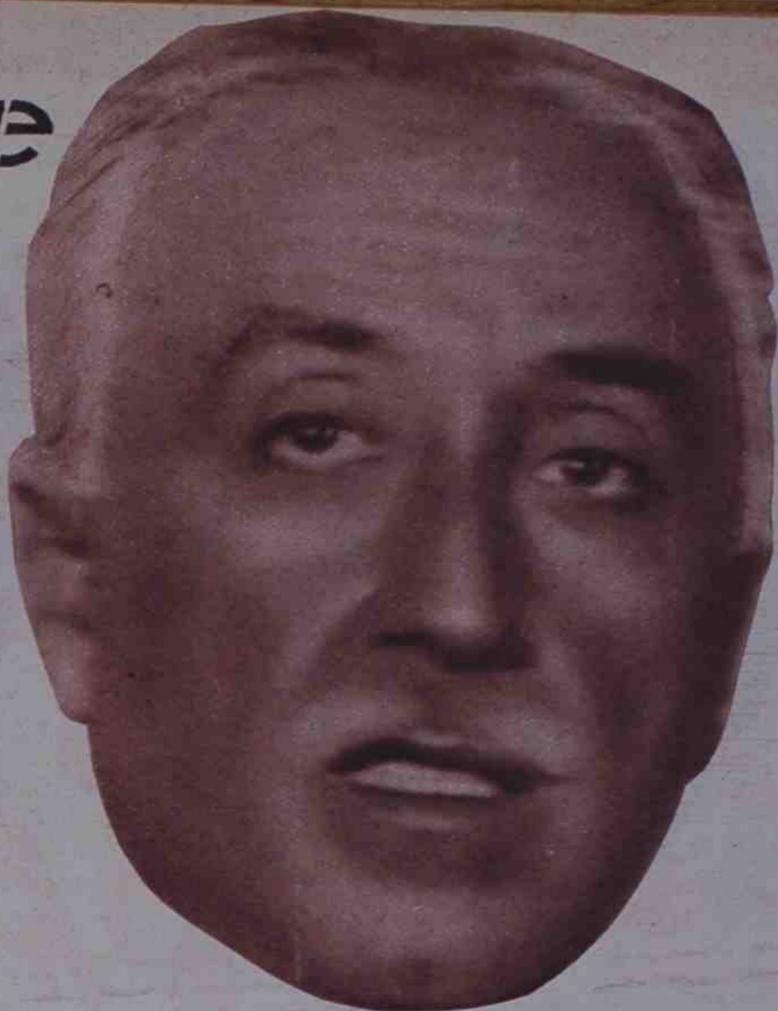


El carácter de los ministros revelado por su escritura



es. ed.
[Handwritten signature]

Domina en este grafismo la curva, la facilidad suave del trazado y una elegante originalidad. El rasgo más saliente de esta inteligencia es el de una imaginación refrenada por la lógica, imaginación viva que no se limita a reproducir imágenes—tarea de la memoria—, sino que agrupa sentimientos, ideas, conceptos, y, combinando elementos conocidos, da ocasión a formaciones nuevas; en una palabra: condición de artista, que se refuerza con alguna intuición fulgurante. Sin ser propiamente un débil, anda mejor de imaginación que de energía...

PODRA haber escépticos que crean que la Grafología, lejos de ser una ciencia aproximadamente exacta, entra de lleno en los límites de la fantasía. Pero van siendo éstos menos numerosos, y en el arte de buscar, en el correr de la pluma, el misterio de las personalidades, despierta cada día más interés.

Existen hombres cuya vida pública define bastante sus caracteres; en estos casos podría considerarse superfluo todo estudio grafológico, o creer que éste ha de estar inevitablemente inspirado en las posturas y en los hechos conocidos. Pero no es así: el hombre público no suele desnudarse metafóricamente ante el público; conserva siempre un fondo de personalidad secreta, con la que puede dar, si la ocasión lo exige, la batalla. El hombre, prudente por antonomasia, guarda cuidadosamente su poquito de insensatez para cuando este defecto se convierta en una virtud; hay falsos insensatos, existen poetas capaces de enseñar estadísticas si se presenta la ocasión...

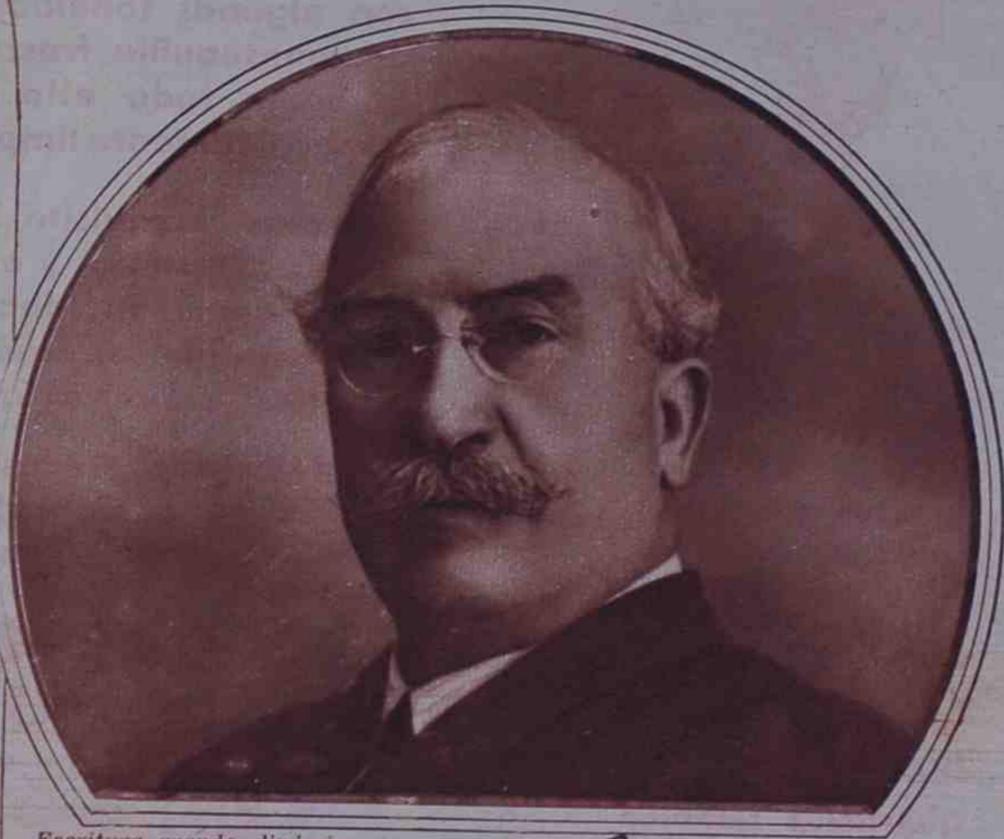
Todos conocemos, por lugares comunes, el carácter y la personalidad de los hombres que integran el Gobierno provisional de la República. Pero, ¿no les agradaría a ustedes conocer el estudio grafológico de sus correspondientes escrituras? Matilde Ras, la eminente grafóloga, miembro de la Société de Graphologie de París, ha examinado detenidamente sus doce firmas, por encargo de ESTAMPA, y nos ha remitido las interesantes cuartillas que publicamos a continuación.



Maculino Domingo

Esta letra pequeña, clara, pero algo irregular, con el final descendente, revela salud precaria, fuerza física deficiente; ¿concluiremos

que es, también moralmente, un débil? Casi lo contrario. "La vida está constituida de modo, ha dicho el grafólogo monsieur Deschamps, que le es preciso al hombre tanta más energía moral cuanto menos energía física posee." Este grafismo revela espíritu equilibrado, reflexivo, que, en medio de inevitable irritabilidad nerviosa, se domina, concentra su pensamiento y lo cristaliza en acción. No rubrica: amor a la sencillez. ¿A qué complicar las cosas con ningún rasgo superfluo?



Herron

Escritura grande, dinámica, ascendente, con facilidad alpestre. Clarísima inteligencia, profundo sentido de la realidad, energía, ambición a la cual tientan todas las alturas, con plena confianza en las propias fuerzas, ambición que no excluye la más espléndida generosidad, rayana en prodigalidad. Rúbrica extraña: un cayado cruzado por un rasgo vertical; estos rasgos, que se oponen y se cruzan sin titubeos, son como la imagen visible, estilizada, de un espíritu polemista, luchador, valiente, siempre en guardia y dispuesto a posibles desafíos; no empleo esta palabra en su sentido literal, aunque también unas cosas traen otras...



Santiago Casares Quiroga



Indulmi Piets



Francisco L...

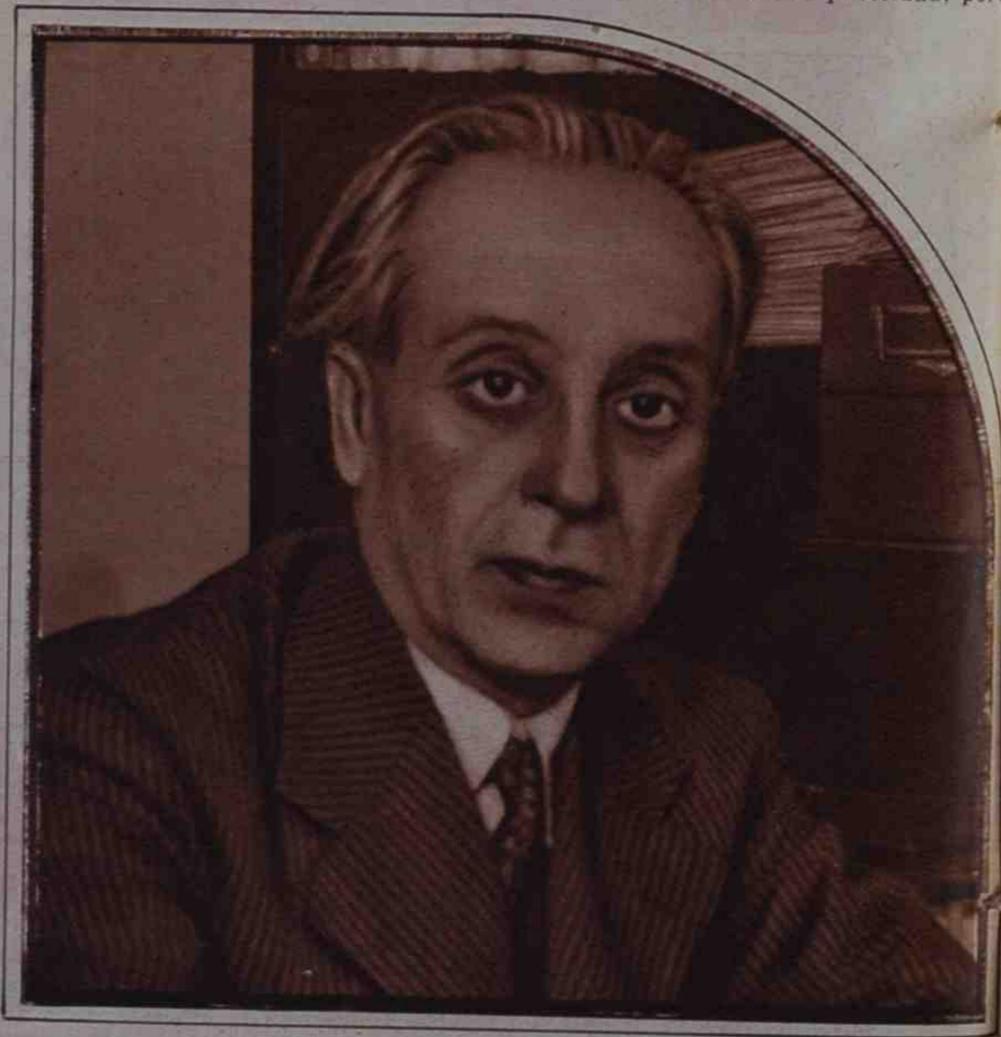
Otra escritura extraordinariamente ligada, indicio de lógica. Hay, además, una viva, apasionada sensibilidad; al mismo tiempo, desconfianza, pesimismo, ideas sombrías. ¿Algo de neurastenia? No me atrevo a afirmarlo con tan insuficiente documento como es una simple firma.

"El longilíneo don Quijote no puede tener la misma letra que el brevilineo Sancho", ha dicho el médico grafólogo Streletski, que ha estudiado, con aciertos geniales, los temperamentos. Este grafismo, ancho y nutrido, de recia presión, informa sobre el temperamento del autor. En lo intelectual, hay reflexión y detenimiento; en lo moral, fácil bondad, buen carácter; pero el lazo de la rúbrica revela un espíritu hábil maña para alcanzar de los demás lo que desea, una sutileza en contraste con el tono de "bonhomie".

He aquí el grafismo, tan claro un carácter que parece abierto sabe reservarse perfectamente otra cosa contradictoria, por lo fismo, donde se ve generosidad dades que el vulgo juzga las es así: adquisividad, pero



Manuel Azaña



Alvaro de Albornoz

Aquí tenemos el caso contrario al de Alcalá Zamora. No se trata de un imaginativo, sino de un temperamento intelectual, de ideas concretas y enfocadas con fría y clara luz sobre la realidad. La mayúscula, separada del cuerpo de minúsculas—véase la A—, es un signo que los grafólogos franceses llaman "l'arrêt du penseur". Azaña se detiene a examinar un plan: ¿es conveniente, es viable? Pues, adelante, ya nada lo detiene hasta su realización. La rúbrica es una fuerte barra horizontal que subraya vigorosamente el nombre: parece el borde de un pedestal, visto de frente.

Juicio claro, cultura, franqueza, lealtad, energía... Todo esto se ve en esta firma. Energía, sí, pero con bastante emotividad; la fuerte maza de la rúbrica para decir, arremetiendo contra las propias impresiones sentimentales: "Adelante, pesar de..." Titubea, retrocede; pero, al fin, se decide..., ¡y que sea lo que Dios quiera!